

¡TE HE LLAMADO POR TU NOMBRE!



MINISTERIOS
KENNETH
COPELAND

Querido colaborador:

Enero del 2026

Ahora que el 2025 ya ha quedado atrás, no vuelvas al pasado para intentar retomarlo (Romanos 8:1). ¡El 2026 ya está aquí! Cuando estaba orando a principios de 2025, oí al Señor decirme: “El 2026 es el Año de la Gran Reparación.”

Comencemos con la PALABRA de Dios en el primer Pacto, en Isaías 43:1-2 (*Biblia Amplificada, Edición Clásica, AMPC*):

- 1 Pero ahora [a pesar de los juicios pasados por los pecados de Israel], así dice el SEÑOR, el que te creó, oh Jacob, y el que te formó, oh Israel: No temas, porque yo te he redimido [te he rescatado pagando un precio en lugar de dejarte cautivo]; te he llamado por tu nombre; tú eres mío.
- 2 Cuando atraveses las aguas, yo estaré a tu lado; y aunque cruces ríos, no te ahogarán. Cuando camines entre el fuego, no serás consumido, ni las llamas podrán alcanzarte.

Ahora veamos los versículos 4-6:

- 4 Ante mis ojos tú eres grandemente estimado y digno de honra. Yo te amo, y por ti y por tu vida daré hombres y naciones.
- 5 No temas, que yo estoy contigo. Del oriente traeré a tus descendientes, y del occidente volveré a reunirte.
- 6 Al norte le diré “Entrégamelos”, y al sur le diré “No retengas más a mis hijos; trae a mis hijas de los confines de la tierra.”

Fíjate que en el versículo 6 dice: «Diré». ¡NADIE puede “combatir los pensamientos con pensamientos”! Jesús dijo: «Por tanto, no se afanen diciendo» (Mateo 6:31, RVA-2015). En el Segundo Pacto, Jesús también “dijo”. Leamos Marcos 11:20-25:

A la mañana siguiente, cuando pasaron cerca de la higuera, vieron que ésta se había secado de raíz. Pedro se acordó y le dijo: «¡Mira, Maestro! ¡La higuera que maldijiste se ha secado!» Jesús les dijo: «Tengan fe en Dios. Porque de cierto les digo que cualquiera que diga a este monte: “¡Quítate de ahí y échate en el mar!”, su orden se cumplirá, siempre y cuando no dude en su corazón, sino que crea que se cumplirá. Por tanto, les digo: Todo lo que pidan en oración, crean que lo recibirán, y se les concederá. Y cuando oren, si tienen algo contra alguien, perdónenlo, para que también su Padre que está en los cielos les perdone a ustedes sus ofensas.»

Ahora, querido colaborador, El LIBRO dice que tenemos una beca o garantía celestial. Leemos en Marcos 11:20-25, AMPC:

Por la mañana, al pasar, vieron que la higuera se había secado [por completo] hasta las raíces. Y Pedro se acordó y le dijo: Maestro, mira, la higuera que condenaste se ha secado. Y Jesús, respondiéndoles, les dijo: Tengan fe en Dios

[constantemente]. Verdaderamente les digo que cualquiera que diga a este monte: Levántate y échate al mar, y no duda en su corazón, sino cree que lo que dice sucederá, le será hecho. Por eso les digo que, todo lo que pidan en oración, crean (confíen y estén seguros) que les será concedido (que recibirán la beca solicitada), y lo recibirán [obtendrán]. Y cuando estén orando, si tienen algo contra alguien, perdónenlo y olvídenlo (déjenlo, suéntenlo) para que también Su Padre que está en los cielos les perdone a ustedes sus [propias] faltas y defectos, y las olvide.

Ahora volvamos al Primer Pacto en Isaías 53:4-5, AMPC: “Ciertamente Él ha llevado nuestras aflicciones (enfermedades, debilidades y angustias) y ha cargado con nuestros dolores y penas [de castigo], pero nosotros [ignorantes] lo consideramos herido, golpeado y afligido por Dios [como si tuviera lepra]. Pero Él fue herido por nuestras transgresiones, fue magullado por nuestras culpas e iniquidades; el castigo [necesario para obtener] nuestra paz y bienestar fue sobre Él, y con los azotes [que lo hirieron] somos sanados y hechos plenos”.

Ahora ve conmigo a Mateo 8:14-17 en la AMPC: “Y cuando Jesús entró en la casa de Pedro, vio a su suegra postrada con fiebre. Él le tocó la mano y la fiebre la dejó; y ella se levantó y comenzó a servirle. Al atardecer, le trajeron a muchos que estaban bajo el poder de demonios, y Él expulsó a los espíritus con una palabra y sanó a todos los enfermos. Y así cumplió lo dicho por el profeta Isaías: Él mismo tomó [para llevar] nuestras debilidades y dolencias y cargó con nuestras enfermedades”.

¿Qué significan en nuestra vida todos estos maravillosos hechos y promesas? Hebreos 13:8, AMPC, dice: “Jesucristo (el Mesías) es [siempre] el mismo, ayer, hoy, [sí] y por los siglos (de los siglos)”. Luego, Isaías 43:5 dice: «NO TEMAS». ¿Por qué no? ¡Porque el temor no es algo bueno! «No temas» no es UNA SUGERENCIA; es UN MANDATO. «No temas» aparece casi 80 veces en LA PALABRA de NUESTRO DIOS, más de 60 veces en el Antiguo Testamento y unas 15 veces en el Nuevo Testamento. Diferentes expresiones como «no tengas miedo» aparecen 26 veces.

Segunda de Timoteo 1:6-7, en la AMPC, dice: «Por eso te recuerdo que avives (reavives las brasas, avives la llama y mantengas el fuego) el don [gracioso] de Dios, [el fuego interior] que hay en ti por medio de la imposición de mis manos [y las de los ancianos en tu ordenación]. Porque Dios no nos ha dado un espíritu de timidez (de cobardía, de miedo servil y adulador), sino [Él nos ha dado un espíritu] de poder y de amor y de mente tranquila y equilibrada y de disciplina y de autocontrol.»

Colaborador: El 2026 ya ha llegado. Así que obedezcamos la palabra del gran apóstol Pablo en el versículo 7. Aquí, en los Ministerios Kenneth Copeland, oramos estas palabras por ti. Leamos el versículo 7 de nuevo y pongamos tu nombre en ese versículo: «PORQUE DIOS NO ME HA DADO A MÍ, NI A NADIE EN MI FAMILIA, UN ESPÍRITU DE TIMIDEZ O COBARDIA. SINO QUE NOS HA DADO EL ESPÍRITU DE PODER Y DE AMOR Y DE UNA MENTE TRANQUILA Y EQUILIBRADA, DISCIPLINADA Y CON AUTOCONTROL. ¡PORQUE EL TEMOR TOLERADO ES FE CONTAMINADA!».

Romanos 14:22-23, AMPC, dice:

Tus convicciones personales [sobre tales asuntos]: Practícalas como en presencia de Dios, guardándolas para ti mismo [esforzándote solo por conocer la verdad y obedecer Su voluntad]. BENDITO (feliz, digno de envidia) es aquel que no tiene motivos para juzgarse a sí mismo por lo que aprueba [que no se condena a sí mismo por lo que elige hacer]. Pero el hombre que tiene dudas (recelos, una conciencia inquieta) sobre comer, y luego come [quizás a causa tuya], queda condenado [ante Dios], porque no es fiel a sus convicciones y no actúa desde la fe. Porque todo lo que no se origina y procede de la fe es pecado [todo lo que se hace sin la convicción de que Dios lo aprueba es pecaminoso].

Ahora veamos Romanos 4:16-17 en la AMPC: “Por lo tanto, [heredar] la promesa es el resultado de la fe y depende [por completo] de la fe, para que pueda ser dada como un acto de gracia (favor inmerecido), para que sea estable, válida y garantizada para todos sus descendientes, no solo para los devotos y seguidores de la Ley, sino también para aquellos que comparten la fe de Abraham, quien es [por lo tanto] el padre de todos nosotros. Como está escrito: “Te he hecho padre de muchas naciones”. [Fue nombrado nuestro padre] ante los ojos de Dios, en quien creía, quien da vida a los muertos y habla de las cosas inexistentes que [Él ha predicho y prometido] como si [ya] existieran”.

¡Este es EL 2026! Ahora continúa leyendo los versículos 18-25, en la AMPC:

[Para Abraham, la razón humana para] la esperanza se había terminado, esperó en la fe que se convertiría en padre de muchas naciones, tal y como se le había prometido, así de [innumerables] serán tus descendientes. No se debilitó en la fe cuando consideró la [absoluta] impotencia de su propio cuerpo, que era como si estuviera muerto porque tenía casi cien años, ni [cuando consideró] la esterilidad del vientre [muerto] de Sara. Ninguna incredulidad o desconfianza le hizo vacilar (cuestionar con dudas) la promesa de Dios, sino que se fortaleció y fue empoderado por la fe al alabar y glorificar a Dios, plenamente satisfecho y seguro de que Dios era capaz y poderoso para cumplir Su PALABRA y hacer lo que había prometido. Por eso su fe le fue acreditada como justicia (posición correcta ante Dios). Pero [las palabras] “le fueron acreditadas” no fueron escritas solo por él, sino también por nosotros. La justicia, la posición aceptable ante Dios, también nos será concedida y acreditada a nosotros, los que creemos (confiamos, nos adherimos y dependemos) en Dios, quien resucitó de entre los muertos a Jesús, nuestro Señor, que fue traicionado y condenado a muerte por nuestras malas acciones y resucitó para asegurar nuestra justificación (nuestra absolución), saldando nuestra cuenta y absolviéndonos de toda culpa ante Dios.

Terminaré con estas promesas tan grandes y preciadas que la SANGRE sin pecado de Jesús ratificó cuando resucitó de entre los muertos y se sentó a la derecha de nuestro Padre celestial en el Trono de la Gracia. Mira Hebreos 4:16, en la AMPC: “Acerquémonos, pues, sin temor, con confianza y valentía al trono de la gracia (el trono del favor inmerecido de Dios hacia nosotros, los pecadores), para que recibamos misericordia [por nuestros fracasos] y hallemos gracia para ayudar en el momento oportuno para cada necesidad [ayuda apropiada y oportuna, que llega justo cuando la necesitamos]”.

¡Gloria a DIOS! «Sin temor, con confianza y valentía». Ahora, Gálatas 3:7-9 en la AMPC: “Sepan y comprendan que son [realmente] las personas [que viven] por la fe las que son [los verdaderos] hijos de Abraham. Y las Escrituras, previendo que Dios justificaría (declararía justos, pondría en una posición correcta ante Él) a los gentiles como consecuencia de la fe, proclamaron el Evangelio [anunciando de antemano las buenas nuevas de un Salvador] a Abraham en la promesa, diciendo: En ti serán benditas todas las naciones [de la tierra]. Así pues, los que son personas de fe son BENDECIDOS y hechos felices y favorecidos por Dios [como colaboradores en comunión] con el creyente y confiado Abraham”.

Ahí lo tienes. ¡Colaboradores de Dios! No tengo espacio en esta carta, sin embargo, este versículo es de una carta escrita por el gran apóstol Pablo a sus colaboradores en Galacia. Y, desde que KCM comenzó en 1967, cuando yo tenía 30 años y Gloria 25, hasta el mes pasado, cuando cumplí 89 el día 6 y Gloria cumplió 84 en febrero, nosotros también hemos escrito a nuestros preciados colaboradores con alegría y agradecimiento. Recuerda que Efesios 4:15-16, en la AMPC, dice: “Más bien, dejemos que nuestras vidas expresen con amor la verdad [en todas las cosas, hablando con sinceridad, actuando con sinceridad, viviendo con sinceridad]. Envueltos en amor, crezcamos en todos los sentidos y en todas las cosas en Aquel que es la Cabeza, [incluso] Cristo (el Mesías, el Ungido). Porque gracias a Él, todo el cuerpo (la iglesia, en todas sus diversas partes),

estrechamente unido y firmemente entrelazado por las articulaciones y ligamentos con los que está provisto, cuando cada parte [con el poder adaptado a su necesidad] funciona correctamente [en todas sus funciones], crece hasta alcanzar la madurez plena, edificándose a sí mismo en el amor”.

¡Un millón de articulaciones que suplen, aquí mismo, en los Estados Unidos! Así que, colaborador, ¡TÚ ERES UNO EN UN MILLÓN! Recuerda, Dios te ama, nosotros te amamos y que Jesús es el Señor.

Con amor,

Sal. 23

Ef. 3:14-20

Sal. 112

Ro. 15:29

Zac. 9:11-12

Ef. 1:16-23

Sal. 103

1 Ts. 5:23

Iza. 54

Sal. 91

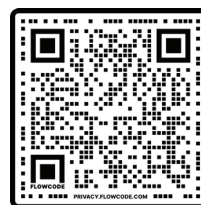
Col. 1:9-11

Sal. 118

Ro. 15:13

Visita nuestra página de siembra y te presentaremos todas las opciones para donar disponibles en tu país, o escanea el código QR:

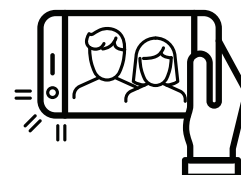
 [ES.KCM.ORG/SIEMBRA](https://es.kcm.org/siembra)



MOSAICO DE COLABORADORES

¡Estoy emocionado con el maravilloso mosaico digital de Colaboradores en mi oficina! Me gusta ver sus fotos cada vez que estoy allí, orando por todos ustedes y declarando la bendición del Señor por su prosperidad plena: ¡en espíritu, alma y cuerpo, financiera y socialmente! Si ya me has enviado tu foto, te lo agradezco.

De lo contrario, súbela digitalmente al visitar: es.kcm.org/mifoto



NOTA: Al enviarnos tu foto, aceptas que los Ministerios Kenneth Copeland puedan utilizarla en cualquiera de sus medios impresos o en línea.